

he pensado en visitarte.

Estás sola
verdad? Esas palabras, pronunciadas con una voz de lo más corriente pero con mucha convicción no habrían bastado para convencerme, pero el cuchillo que empuñaba que le daban un sentido diferente y asentado sin abrir la boca. Acercó la punta del cuchillo a uno de los pechos y la apoyó en la areola junto al pezón y apretó hasta clavarlo en ella sin que traspasara la piel, eso me puso a mil; a pesar del miedo que tenía me sentí a hacer otra vez y mucho más que en toda la tarde.

— Vamos perra, ya veo que necesitas un macho de verdad. También yo me di cuenta que olía a perra en celo y eso que nos habíamos dado una ducha hacía poco, pero además de las gotas de agua que caían del cabello aun algo mojado y que resbalaban por mi espalda, tenía el interior de los muslos mojados del flujo que sin poder remediar rezumaba mi sexo y es que estaba excitadísima.

— Llámame a la habitación principal. Rápido.

— ¡No! A la habitación de mis papás no. Donde quieras pero ahí no por favor. Esa respuesta me reportó un puñetazo en el estómago que me dejó sin respiración y evidentemente reculé hasta la habitación grande, y mirando la fotografía de boda de mis padres exclamé. — Ya veo de donde te vienen la belleza y calentura so puta. Tu madre también ha de ser una buena perra por su mirada de zorra. Ahora sé que estaba asustada pero supuse que si le daba lo que quería se iría y seguramente sin hacerme daño. Me indicó que me tumbara en la cama, retiró la colcha para que no se rompiera o manchara y me colocó en medio de ella en silencio y esperando que ese bruto se despachara conmigo. Sacó unos precintos como los que emplea la policía y con ellos me ató con los brazos estirados al cabezal de la cama y los tobillos también a los pies con las piernas muy separadas. Después de meterme en la boca el tanga que Jaime me había sacado en el salón, se arrodilló entre mis piernas y comenzó a pasar su lengua por mis muslos recogiendo los jugos que había soltado un poco antes; con dos dedos me fue acariciando el clitoris que tenía inflamado por el tute que nos habíamos dado, pero eso no

impidí; que me pusiera como una moto y que comenzara a temblar, se desplazó; hasta quedar situado y comenzó; a lamer el clitoris de forma magistral. Me estaba martirizando y bien que lo sabía; a el canalla.

Metí; a la lengua como si fuera un pequeño pene, pero no tan pequeño por cómo me hacía sentir; una serie de calambres comenzaron a recorrer mi cuerpo y me arquee con ese primer orgasmo que en nada se parecía a los que había tenido anteriormente; en algunos momentos quiero pensar que fue por el morbo, pero he de ser sincera y reconocer que es un maestro y que fue por su buen hacer, pero el muy canalla siguió; sorbiendo y mordisqueando, alargando ese orgasmo hasta que lo enlacé; con otro y otro más, se retiró; y pensé; que se había terminado. Se puso en pie sobre la cama y vi cómo se desnudaba; la verga que apareció; ante mis ojos no se correspondía para nada con lo que esperaba de un famoso bien corriente tirando a flaco; se trataba de algo descomunal, no pude medirla pero era semejante a un vaso de tubo de esos que nos ponen en la disco. De su muñeca colgaba con una correa el móvil y con él tomo unas fotos y eso me horrorizó; estaba totalmente indefensa. Supongo que mi cara de susto le alegró; porque sonrió; mientras se arrodillaba entre mis pierna y comenzaba a pasear esa barra de carne por mi vulva y perineo, no sabía; a si me iba a sodomizar y eso me aterraba; en unas pocas ocasiones han entrado por ahí; y siempre porque estaba muy borracha y me dolió; mucho después; apuntó; el capullo en mi vagina y con un fuerte caderazo la metió; hasta el fondo; me dolió; el cervix al ser golpeado con violencia y me sentí; totalmente llena. Una serie de enérgicos caderazos me llevaron al cielo y esas punzadas de dolor eran cada vez más llevaderas e incluso las encontraba estimulantes, una de sus manos me sujetaba una de las nalgas y con la otra me aplastaba el clitoris. Llevarme a otro orgasmo fue fácil, pero al prolongarlo sin piedad enlazándolo con otros me hizo desfallecer y no sé; cuánto tiempo estuve así;. Me despertó; un agudo dolor. Me estaba retorciendo los pezones; me había; a soltado los pies y manos pero llevaba un collar en el cuello y entre las tetas tenía; a una fría cadena. Me clavó; los dedos de ambas manos en los pechos produciendo un dolor insuportable y pensé; que los iba a reventar, me puse a llorar y al retirar sus manos me dijo.

— Te voy a sacar lo que llevas en la boca. Si gritas, te haré; tanto dolor que esta muestra te parecerá; un regalo y después te degollaré;. —

calabacita mediana que ocupó; su lugar sin dificultades, la moví; a con más brío y aunque traté; de evitarlo comencé; a suspirar, me estaba gustando mucho y me excitaba que estuviera haciendo todo eso para mí; placer, alargó; la mano libre y comencé; a martirizarme el ya muy castigado botoncito que lejos de arrugarse salió; a cumplir con su misión.

Estaba totalmente en sus manos y no porque tuviera una cadena en el cuello. Cuando substituí; la calabacita por su verga; levanté; un poco la mirada y pude ver mi expresión; de felicidad reflejada en un cristal del aparador, me jalaba del cabello acompasando las fuertes embestidas con las que llegaba a juntar su pelvis con mis cachetes y esa sensación; de poder que ejercí; a sobre mí; pasó; de ser una molesta agresión; por su parte a una total entrega por la mía; a que no quería; a que me dejara así;,, quería; a más; mucho más; de lo que ya le había; a dado y es que no te puedes imaginar cómo; estaba en ese momento. Cuando comencé; con los espasmos del que sería; a el enésimo orgasmo de la noche, me jaló; más; fuerte del cabello para que mostrara mi busto y sacó; unas cuantas fotos más; empleando el espejo del aparador para captar la cara de vicio que tenía; a en ese momento, continué; durante; y martirizé; durante el clítoris y retomé; ese orgasmo que se enlazó; con otros dos dejé; durante apenas sin fuerza. Se vació; en mí; con un profundo rugido, fueron una serie de descargas cortas que me fueron llenando y cada vez me arqueaba más; como si de ese modo pudiera llegar más; y más; adentro su esencia que notaba caliente. No tenía; a un recuerdo claro de las otras ocasiones en que alguien me hizo sexo anal, pero en esta ocasión; me convencí; de que se trata de una parcela importante y muy placentera si se hace bien como había; a experimentado; solo había; a un inconveniente al menos en ese momento para mí;,, me había; a soltado el vientre como si fuera una purga y cuando se lo dije al tipo, me indicó; que fuera al baño. Con las manos traté; de evitar lo peor y llegue justo a tiempo y él; me acompañó;,, sentí; pudor de que me viera así; pero a él; le parecí; a gracioso por como sonreía; a, me lave en el bidé; y mientras me secaba me dijo.

— ¡Lámbete a mí; también;! No querrás que sigamos teniendo así; la pinga? — Aunque por mí; no hay problema. Alargue las manos y se acercó; al lavabo, reparé; en que esta circuncidado y el capullo de un rojo oscuro, brillante y majestuoso estaba proporcionado con el resto de la polla que al tocarla se iba poniendo más; dura, me fascinó; la forma en que reaccionaba,

ni

sujetador. No quiero excusas. Si no acudes tendrás serios problemas. Recuerda quien soy y que soy; que no te confunda lo que ha pasado esta ultima hora. Me sorprendi; un poco pero en mi interior sabía que lo queria ver otra vez cuanto antes y esa era la mejor forma, tengo muy claro que no seré; nunca mi amor, pero si una parte importante de mi mientras él quiera.

— Voy a tranquilizarte porque he visto que tienes voluntad. En cuanto puedas, has de ir a un centro de planificación familiar para que te den la píldora, yo no soy una amenaza y te aseguro que no puedo dejarte embarazada. Tengo movilidad nula en mis espermatozoides y por tanto solo puedo embarazar por inseminación artificial, aunque no estoy por la labor en estos momentos. Eso me tranquilizé; aunque no habia vuelto a pensar en la posibilidad del embarazo, estaba segura que después de bajar de la nube habria sido lo que me habria obsesionado hasta comprobar que no lo estaba. Ya no dije nada más; cuando estábamos junto a la puerta y se disponía a salir me dijo.

— Nos vemos mañana. No me falles y recuerda las instrucciones. Salí; sin que pudiera decirle nada más, me fui al baño y mientras me daba una ducha me sorprendí; masturbé; y es que ese animal del que desconozco el nombre habia destapado la fiera sexual que se ocultaba en mí.

Me cubrí; con una bata y comencé; a recoger la casa, cambie la ropa de la cama de mis papás y coloque la colcha otra vez, di dos vueltas por toda la casa aseguré; que no quedara ningun vestigio de lo que habia pasado y cuando me disponía a sentarme en el sofá; recordé; el condón que habia sobre la mesita de mi habitación. Me vestí; con ropa de calle y me peine y maquille como si hubiera pasado el día fuera, me senté; en el sofá; después de poner música suave; no habia comido nada desde la tarde del sábado pero tenía; mucho sueño, me despertaron mis papás que llegaron cerca de las 9 de la noche, mamá; comencé; a contarme muchas de las cosas que habian pasado en esa salida, por fin me pregunté; como lo habia pasado yo y fui muy escueta.

— El sábado por la tarde fui al cine con Jaimito y

prestando atención a la película y continué con sus manejos. Yo, tomé lo que yo llevaba en las manos y lo puso sobre un asiento libre a su lado; me desabotoné la blusa y cada vez que la imagen se aclaraba se veían mis tetas perfectamente, el tipo de al lado no perdía la oportunidad de mirarme cada vez de forma descarada; él me las tocaba como con desgana, pero lo cierto es que me estaba poniendo a mil; alargue la mano para acariciarle la verga pero me la apartó; diciéndome al oído.

Yo quiero que se la peles a ese tío pero como si yo no me diera cuenta y para eso, en cuanto empieces me la comienzas a mamar y tómatelo con calma porque ha de terminar antes que yo; a, y no le permitas que te toque a ti. Oílo fue suficiente para que chorreara; alargue la mano y la puse sobre la polla del viejo que miré descaradamente y al ver que estaba desabotonando la bragueta de mi acompañante, apartó su mano y me dejó hacer sin intentar nada por su parte; lamerle la polla es algo que cada vez me gusta más pero notar como palpitaba la polla de un desconocido del que no conocía ni la voz fue suficiente para que me corriera como una perra y es que así me senté en ese momento. El viejo no aguantó tanto como me habría gustado, se corrió de forma exagerada y puede que para evitarse algún problema si mi acompañante se enteraba se cambió de asiento colocándose dos filas atrás para no perderse nada de lo que hiciera; él se giró un poco y al verlo me hizo sentar sobre su verga que fue entrando por el culo como un cuchillo caliente en la mantequilla. Me moví adelante y atrás lentamente hasta que me corrió otra vez, me estaba machacando el clitoris con una mano y con la otra alternaba los pezones; me hizo esta marca en el cuello que eres la primera en ver y de la que me siento muy orgullosa; en dos ocasiones estuve a punto de perder el sentido; el muy canalla no aflojó más que para no correrse y cuando por fin lo hizo parecía que se hubiera roto una presa, me senté inundada por tanta leche, me agache entre los asientos para que saliera la mayoría y de paso rebañé los restos que habían quedado en su polla; después de limpiarme con unas toallitas me coloqué una a modo de tampón y pudimos marchar sin más complicaciones. Ayer miércoles me llevó a su casa; creo que tiene un piso en la capital pero fuimos a una casita en el campo donde llegamos en unos minutos; no me extenderé en lo que pasó porque con lo contado hasta ahora tienes suficientes datos. Yo, Al regresar me dejó cerca de casa y antes de marchar me dijo muy serio. Yo quiero que convenzas a alguna amiga para que folle conmigo; antes vivía por esta zona pero he pasado unos años fuera, hace poco que he regresado y no conozco a

demasiada gente. Lo harías por mí? Ahora ya sabes todo lo que se puede sobre este asunto. Me ayudarías? En otras ocasiones nos hemos pasado amantes aunque nunca estuvimos con el mismo en la misma habitación, pero eso también puede cambiar y te aseguro que como poco seré una experiencia inolvidable. Solo tengo una duda? ¿Cómo se llama? Siempre que lo mencionas lo haces como "mi hombre", o simplemente "él"; - Se lo pregunté en una ocasión y me dijo que eligiera uno, lo llamo Sotiro porque es muy malo y le parece un nombre adecuado y simpático. Aunque en el móvil lo tengo solo como "Él"; Cuando lo llamo, nunca me lo coge pero me llama en menos de cinco minutos. ¿Puedo decirle que aceptas? Me gusta mucho que lo conocieras y me dieras la razón además de felicitarme por la suerte que he tenido. Acepto de mil amores, si me trata solo la mitad de bien que lo ha hecho contigo estar encantada, ya estoy hmeda solo de pensar en lo que puede pasar, pero dime una cosita. ¿Qué pasa con Jañto?

¿Creo que paso de niños al menos de momento. Si me voy adelante lo necesito ya lo llamaré, pero tal como me dejé el último día, es él quien tendrá que volver arrastrándose para pedirme perdón pero no lo haré; ni yo lo llamaré de momento; recuerda que nunca nos han faltado tios para echar un buen polvo.

¿Cómo quedamos?

Lo llamo ahora mismo y lo acordamos. Hizo una llamada perdida y apenas un minuto después le llamé; Sotiro. Escuché un instante y pregunté; Ana.

¿El sábado podemos pasar el día juntas? Ana afirmó; en silencio.

p; Le
confirmo; a S; tiro que quedaban as; y
cort; la comunicaci;n.
; .- Pasar; a recogerlos cerca del centro comercial el
s;bado alrededor de las 10 en su coche. ;
Continuar; o quiz;s no; © PobreCain
Agradecer;a cualquier tipo de comentario, tanto en la
p;gina como a mi correo, en pobrecain@gmail.com.